

Hombre de 33 años

País de origen: Sudáfrica

Lengua Materna: Inglés - Africaans

Primera lengua extranjera aprendida: ---

Otras lenguas que ha estudiado: ---

Estudios realizados de español: 3 meses en su país y unos meses en España

Texto 1/4

Tipo 1

Momento/lugar: Madrid, jueves, el 11 de mayo del 2000 a 23:25, O'Neill's Irish Pub,
Plaza Santa Ana

Al final habíamos decidido que iríamos a “O'Neill's” para beber unas copas antes de irnos a una discoteca muy cerca en Huertas. Había un montón de gente en las calles, como lo normal para cualquier noche de viernes. El portero nos dio la bienvenida a nosotros, como si fuéramos viejos patrocinadores de este establecimiento. Fue al entrar por la puerta principal cuando alguien me dio un tirón fuerte a mi chaqueta –de ser caballero yo estaba esperando para que los demás pudieran entrar. Pensando que, quienquiera que fuera esta persona impaciente podía esperar en turno hasta que habíamos entrado, di la vuelta para amonestarlo.

Sin embargo, en vista de que la culpable era una guapa y, además, una con cara conocida, las palabras no pudieron salir...

“¡Hola chico! ¿Te acuerdas de mí?” preguntó ella. “Hace unos años no nos hemos visto...” y me dio dos besos.

No pude relacionarla –inmediatamente es decir- y dije en voz perpleja: “Lo siento pero no te reconozco... Bueno, es un decir, supongo que sé... ¡ya que conocer mi nombre!”

“Si hombre, por cierto. Nos pasamos una temporada juntos en Venezuela, trabajando para la Cruz Roja. Aunque, entonces tenía pelo rubio y era una gordita...” me dijo.

De repente me di cuenta de que sí, la conozco y dije en voz con admiración: “¡No me digas, Isabel, la pequeña patita fea! ¿Cuánto tiempo ha pasado? porque ahora eres... hmm, diferente... ¡casi no puedo creer que (eres)¹ tú! ¿Qué me cuentas?”

¹ Encima de *eres* aparece escrito *seas*.

Sonriendo me dijo: “Si quieres que te diga la verdad, yo tampoco lo hubiera creído que eres la misma persona. En el fondo, después de tanto tiempo de ser “la gordita”, también estoy contentísima con mi propia apariencia”.

“Así que ahora no tienes por que disimular” le dije y añadí:

“Isabel, lo siento pero tengo que volver a mis amigos esperando dentro”. Le dije en vez con un poco de desilusión: “Si tienes tiempo algún día esta semana, sé dónde está un buen restaurante venezolano... y podemos ponernos al corriente de lo que ha pasado a nosotros...”

Me respondió con una sonrisa brillante: “¡Estupendo! Llámame mañana, aquí tienes mi tarjeta con mi número, y hablamos, ¿vale?”

Dije “Venga. Hasta pronto entonces... y por si te sirve de recuerdo de tiempos pasados... ¡un besito!”

“¡Vaya hombre!” me dijo “...hasta mañana...”.

De repente había desaparecido entre la multitud disfrutando el buen tiempo de este día primaveral como si no hubiera estado conmigo. Aunque, la expresión de impaciencia sobre la cara del portero lo hizo claro que él estuviera harto de esperar con la puerta abierta... ¡que sea buen patrocinador o no!

Pochita le pidió a su hermana Chichi que perdonara que no le hubiera escrito durante tanto tiempo y le dijo que estaría despotricando de su hermanita que tanto (le)² quería y preguntándose por qué la tonta de Pocha no le contaba cómo le había ido allá, como (era)³ la Amazonia. Le explicó a Chichita que, aunque desde que había llegado/llegó, había pensado mucho en ella y que (le)⁴ había extrañado horrores y que no había tenido tiempo para escribirle y tampoco ganas –le dijo que no se enojara- y entonces le contaba por qué:

Resultaba que Iquitos no la había tratado muy bien a su hermanita y que no estaba muy contenta con el cambio y que las cosas allí iban saliendo mal y raras. Le explicó que no le quería decir que (esta)⁵ ciudad fuera más fea que Chiclayo sino al contrario. Le comentó que, aunque era chiquita, era alegre y simpática y (...) lo más lindo de toda (que claro) era la selva y el gran río Amazonas, que una siempre había oído que (era)⁶ enorme como mar y que no se veía la otra orilla y mil cosas, pero que en realidad no se lo imaginaba hasta que lo veía de cerca –era lindísimo. (...)

Le explicó que ya se durmió/había dormido la mano y que estaba oscuro, debía ser tardísimo. Le comentó que tendría que mandarle (esta)⁷ carta en baúl para que cupiera y le anadió que a ve si le (contestaba)⁸ rapidito, larguísimo como ella y con montones de chismes. Le preguntó si seguía siendo Roberto su enamorado o ya había cambiado. Le pidió que le contara todo y palabra y que en el futuro le escribiría seguidito.

Le (daba)⁹ miles de besos a Chichi de su hermana que (le)¹⁰ extrañaba y quería...

² Encima de *le* aparece *la*.

³ Encima de *era* aparece *es*.

⁴ Encima de *le* aparece *la*.

⁵ Encima de *esta* aparece *esa*.

⁶ Encima de *era* aparece *es*.

⁷ Encima de *esta* aparece *esa*.

⁸ Encima de *contestaba* aparece *contestara*.

⁹ Encima de *daba* aparece *dio*.

¹⁰ Encima de *le* aparece *la*.

Paula le explica a su hijo que él se va al extranjero y que se dejará bigote allí o sabe Dios. Paula le dice que la merienda está preparado.

Le dice que en el tren tiene cuidado porque hoy viaja mucha gente y cada cual es de su padre y de su madre y que guarda bien el/su dinero.

Le sugiere/aconseja que, cuando duerma se lo ponga atrás en el bolsillo del trasero. Le aconseja/pide que, cuando coma, le ofrezca a la gente pero no mucho ya que el viaje es largo y no quiera figurarse las porquerías que comen por ahí fuera. Le aconseja que se abrigue bien porque en el extranjero hace mucho frío y que no salga sin bufanda. Le dice que le ha puesto una bobina blanca y otra negra, por si acaso se le cae algún botón. Le pide a Manuel que coma y mastique bien y despacio, porque si no, no alimenta –y él lo sabe ya porque es muy tragon.

Le pregunta que, cuando vea a sus hermanos, si él los ve por casualidad que les diga que escriban –hace tres años uno y cinco que no saben de ellos. Le pide que les escriban y si se deja bigote le mande una foto.

Le dice que se (porte)¹¹ bien porque ella está/é muy orgullosa.

Le pregunta si la tiene toda (ya). Le dice que se deja un poco de tierra de su tierra y que se la (lleva)¹² /(tome)¹³ y no le pierda.

Le pide también que le dé un beso a la abuela porque/que es una pesada. Le dice que no (tarda)¹⁴ y que vuelva pronto, manuel por lo (m)¹⁵. Le dice/comenta que ya está ahí el tren y que si estuviera dormida cuando vuelva, la llame porque ella esté donde esté le oirá llamarla.

Le dice adiós... / saluda

¹¹ Encima de la *-e* de *porte* aparece *-a*.

¹² Encima de la *-a* de *lleva* aparece *-e*.

¹³ Encima de la *-e* de *tome* aparece *-a*.

¹⁴ Encima de la *-a* de *tarda* aparece *-e*.

¹⁵ Por defecto de la fotocopiadora no se puede identificar el final de la palabra. Sólo se ve con claridad *m*.

“Una Fiesta Popular”

Es normalmente durante octubre, bueno, en rigor la primera semana de este mes –es decir al fin del tercer trimestre escolar y casi como si completara el comienzo de la primavera- cuando celebramos “Oktöberfest” en cada ciudad o pueblo donde viven alemanes. Ya que hay alemanes en casi todas partes de Sudáfrica, la escuela o comunidad alemana ofrece ésta juerga que dura la semana entera o ¡hasta que no hay más cerveza!

La multitud que normalmente atiende a esta fiesta se divierte con espectáculos –ofrecido por los estudiantes o niños; se come bien- las alemanas son muy conocidas por la comilona que se pueden preparar; se bebe muchísima –basta decir que durante un festival alemán no hay muchas personas que no se emborrachen; se canta –no hace falta si puede cantar en alemán o no- en general, la gente se divierte como si no hubiera otras fiestas.

La verdad es que en Sudáfrica no suceden durante el año muchos sucesos para el disfrute de toda la población. Sí, el resto del año tiene sus fiestas pero éstas son “fiestas familiares” u “oficiales” y ni “populares”. Pero, viene octubre, es como si todos estuvieran esperando para esta semana para reunirse con viejos compañeros de bar, los cuales vuelvan al mismo lugar anualmente. Es como si durante “Oktöberfest” todos quisieran sustituir sus prejuicios, sus problemas maritales o económicos, los tiempos malos y duros con algo diferente, fuera de la realidad. Sólo humor, amistad y un buen rollo quedan y nada más del mundo fuera de las tiendas de campo tiene significa.

Aunque, tengo que decir que este esfuerzo excesivo –de buscar demasiado en un barril de “bastle”- puede ser perjudicial para el bienestar y la salud de cualquier buscador. Pero, al menos si no pudiera hablar (o cantar) en alemán, seguro que lo haría –vale, ¡eso es lo que pesará a la madrugada!